

Salesianos y Laicos

En 1993 la Congregación Salesiana se propuso a sí misma un reto estimulante y ambicioso. En asamblea de máximo nivel optó por abrir la posibilidad de que laicos y laicas que trabajan en el proyecto salesiano pudieran asumir tareas de máxima corresponsabilidad en el mismo.

La idea no era nueva. En realidad, Don Bosco nunca se entendió a sí mismo como un trabajador solitario. Tuvo la feliz intuición de hacerse ayudar por un vasto movimiento de personas de toda clase y a todo nivel.

La Congregación Salesiana está tratando ahora de pensarse a sí misma y pensar su misión desde una óptica saludable: salesianos y laicos. No salesianos "con" laicos como ayudantes. Hablamos ahora de compartir el espíritu y la misión de Don Bosco. Ya no más simples ayudantes o ejecutores. El reto es involucrar a los laicos en niveles de corresponsabilidad amplia.



En este número del Boletín Salesiano destacamos la figura de diez salesianos de nuestra inspección que celebran una fecha de honda resonancia en su historia personal: cincuenta años de vida salesiana.

Cincuenta años es un largo camino recorrido. Con la sencillez de quien se siente favorecido por esta vocación singular, ellos relatan en breves palabras, el alcance de su larga vida con Don Bosco.

En sintonía con el espíritu de la Congregación, aparecen junto a ellos algunos laicos salesianos o movimientos laicales salesianos de nuestra inspección.

Los movimientos laicales quieren demostrar otros modos de ser salesianos en la fecunda Familia Salesiana.

Son testimonios de una realidad extraordinariamente rica de concretización de la espiritualidad salesiana en formas originales.

Heriberto Herrera

50 años de vida salesiana



P. Eliécer Esquivel sdb

Nació en Costa Rica. Sacerdote. Profesó como salesiano el 31 enero de 1950. Es rector de la iglesia del Noviciado, en Costa Rica.

« Mi vocación al sacerdocio y a la familia salesiana no tiene nada de extraordinario. Caminos de Dios, sencillos y normales.

A los 11 años, una tía me llevó de visita al Aspirantado de San José. El P. Molina me halló cara de angelito y me dijo que tenía vocación. Sin el permiso de mi mamá, me quedé en la Casa de Don Bosco (1942). Algo me ilusionó. Me aguantaron, me soportaron. Encontré en Don Bosco el padre que no tuve en la tierra.

En mi casa, al lado de mi cama, había un cuadro de San Juan Bosco. Quizás por ahí comenzó todo. Don Bosco fue el que me jaló. Siempre me ha simpatizado su figura.

Me siento orgulloso de pertenecer a la familia salesiana. Considero la realización de un sueño de mi vida el poder visitar en Italia los lugares donde vivió y trabajó San Juan Bosco. Sólo me queda, con la bondad de Dios, que me lleve al paraíso salesiano.»



P. Isidro González sdb

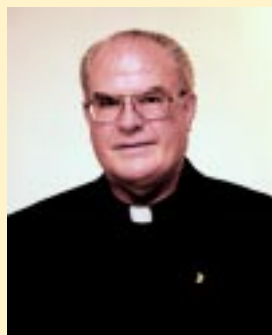
Nació en España. Sacerdote. Profesó como salesiano el 16 de agosto de 1950. Es ecónomo inspectorial.

«1944: En un pueblecito, entre praderas, montañas y pequeños rebaños, con la llegada de un joven sacerdote llegó también a mi mente y a mi corazón de niño de 10 años el nombre y la figura de Don Bosco. 1945, septiembre: despedida de la familia, lágrimas y un propósito... camino del aspirantado en Arévalo (Ávila).

1950, agosto 16: Decisión firme de quedarme con Don Bosco y con los jóvenes, y primera profesión. Un gran misionero de la India, P. José Luis Carreño, con sus cantos y alegría, nos contagió su ardor misionero. Pedí a mis padres permiso "para ir a las misiones". Mi padre me contestó serena, pero lapidariamente: "Si ese es tu camino vete con Dios; si algún día nos necesitas, ya sabes donde está la casa de tus padres".

1950, diciembre 2: con apenas dieciséis años, llegué a El Salvador. Soñaba con la India o Japón, pero Don Bosco me quería por estas tierras.

Y... aquí estoy después de 50 años, con mi mochila llena de ilusiones, queriendo servir con alegría a los jóvenes, como el primer día de mi vida con Don Bosco.»



P. José Manuel Guijo sdb

Nació en España. Sacerdote. Profesó como salesiano el 16 de agosto de 1950. Es el inspector de Centro América y Panamá.

«Cincuenta años de sentirme, llamarme y ser salesiano, hijo de Don Bosco, con sano y santo orgullo.

Medio siglo de comer el pan de Don Bosco, compartir su trabajo y soñar el paraíso.

Medio siglo de gracia por parte de Dios y, por parte mía, de fragilidad, debilidad, inconstancia...y, por qué no, de infidelidad.

Don Bosco siempre ha salido a mi encuentro, ha emergido en los momentos oscuros, me ha acompañado como Padre, como Amigo, como inspiración y estímulo, como compañero de viaje. "Conocerlo es amarlo; amarlo es seguirlo; seguirlo es imitarlo". También en momentos cruciales, de crisis y de dolor, se ha acercado a mí para recordarme que soy su hijo.

Por eso he encontrado que seguir a Cristo es seguirlo con Don Bosco. Me encanta leer sobre él, ver su figura y predicar su vida, su obra, su santidad.

Lejos estoy de ser su imagen; pero su figura, "profundamente humana y rica en las virtudes de su pueblo", me es familiar y sigue siendo proyecto de vida, memoria y profecía.

A él le pido seguir con fe y fidelidad hasta el último kilómetro.»



P. Vidal Hernández sdb

Nació en Nicaragua. Sacerdote. Profesó como salesiano el 31 enero de 1950. Es secretario inspeccional.

«Elevo a Dios Padre mi profundo agradecimiento por su infinita misericordia para conmigo. No fui admitido en el seminario diocesano, no tuve valor de tocar la puerta en una Congregación que me simpatizaba, y me dirigí al Colegio Salesiano de Granada: desde el principio me sentí a gusto.

Mi vida ha sido sencilla, no he tenido grandes experiencias ni sobresaltos. Me ha acompañado el deseo de entregar mi vida al Señor. Vivir la vida como sacrificio ofrecido a Dios por el que la existencia se hace culto continuo ha sido para mí un ideal.

Don Bosco ofrece un campo riquísimo para entregar la vida al Señor. Lo advertí desde el principio. La presencia de la Virgen María ha sido esencial en mi camino, especialmente en los tropiezos. Aprendí que a Jesús hay que ir por María. Agradezco una oración para perseverar hasta el fin de este bello camino de fe.»



P. Manuel Huertas sdb

Nació en Costa Rica. Sacerdote. Profesó como salesiano el 11 de febrero de 1950. Es vicario parroquial en la Parroquia Divina Providencia, en Guatemala.

«Considero una enorme honra el pertenecer a la Congregación Salesiana y haber vivido en ella durante cincuenta años, dado el prestigio extraordinario de que goza en el mundo entero, gracias a la maravillosa personalidad de Don Bosco

Me siento feliz de haber llegado a mis cincuenta años de profesión religiosa porque estoy convencido de que es una gracia extraordinaria, un regalo precioso el que Dios me ha hecho al llamarme a la vida religiosa.»



P. Francisco Manzoni sdb

Nació en Italia. Sacerdote. Profesó como salesiano el 31 enero de 1950. Es vicario parroquial en la Parroquia María Auxiliadora de San Salvador, El Salvador.

Nacido en 1913. A los 20 años quiere ser salesiano, pero la guerra contra Abisinia lo obliga a prestar servicio militar en Córcega.

De nuevo intenta ser salesiano, y otra guerra, la segunda mundial, lo lleva de nuevo a las armas.

Fue hasta el 1945 que su sueño de ser salesiano pudo realizarse. Con 32 años de edad y duras experiencias militares se enrola esta vez en el aspirantado salesiano de Ivrea.

Sueña con ser misionero en India. Ni Madrás ni Calcuta estaban en los planes de Dios.

En 1948 es destinado a Centro América y viene junto con el P. Mario Galizzi. Aquí realiza todo el proceso formativo, desde el noviciado hasta la ordenación sacerdotal.

Toda su vida sacerdotal la ha desarrollado en la Parroquia María Auxiliadora, de San Salvador. El P. Ambrosio Rossi lo quiso junto a sí como encargado de los obreros en el monumental proyecto de construcción de la iglesia.



P. Carlos Martínez sdb

Nació en Nicaragua. Sacerdote. Profesó como salesiano el 31 enero de 1950. Es vicario parroquial en el Centro Juvenil Don Bosco, de Managua.

«-¿Verdad que tú vas a ser padrecito?- me decía mi abuela a mis ocho años.

-Sí, abuelita.

-¿Quieres ser salesiano?- me preguntó mi madre cuando yo tenía trece años.

-Sí, mamá.

Conocí a Don Bosco en la persona del sacerdote Ignacio Arias, quien me envió a Ayagualo, donde recibí la influencia piadosa del P. José Bernardino Molina. En el Posnoviciado conviví con grandes formadores como el P. Miguel de Paolis, P. Florentino Merlo, P. Luis Gschoossmann y, sobre todo, el gran salesiano P. Ambrosio Rossi.

¿Qué decir de las funciones de la iglesia, del teatro, del canto? Aquello era vivir con Don Bosco.

El Teologado fue la palestra para mi vida sacerdotal. Nunca olvidaré las lecciones del P. Armando Peruzzo, de Mons. Arturo Rivera, del P. Francisco Pacheco. De modo que subí a las gradas del altar ilusionado con Cristo y con Don Bosco.»



Cardenal Miguel Obando sdb

Nació en Nicaragua. Arzobispo de Managua. Cardenal. Profesó como salesiano el 31 enero de 1950.

«El agradecimiento es un modo de oración grato al Señor, que anticipa la alabanza que le daremos en la eternidad.

Al cumplir cincuenta años de ser salesiano, quiero manifestar mi agradecimiento.

Gracias a Dios, porque toda vocación parte de una llamada suya. Es una llamada personal dirigida a la conciencia, que modifica radicalmente la existencia de la persona y la transforma interna y externamente.

Gracias a María Auxiliadora que me concedió la gracia de conocer a los salesianos, un 24 de mayo, cuando se celebraba su fiesta en el Colegio Salesiano de Granada.

Gracias a san Juan Bosco, el padre y maestro de la juventud, que me impactó al leer su vida por primer vez. “Uno de los hombres que más ha trabajado en el mundo. El que más ha amado a los niños y jóvenes”. Así lo presentó Pío XI.

Gracias a la Congregación Salesiana, que se interesó por mi formación religiosa y sacerdotal. Me predicaron con la palabra y con el testimonio.»



P. Angel Roncero sdb

Nació en España. Sacerdote. Profesó como salesiano el 16 de agosto de 1950. Es director del Liceo Guatemala, en Quetzaltenango, Guatemala.

En 1945, con 15 años de edad, ingresé al aspirantado salesiano de Antequera (Málaga-España). Era el menor de siete hermanos. Huérfano de padre y madre, crecí con dos hermanos, mientras mis dos hermanos mayores combatían en la guerra civil española en ejércitos contrarios.

El párroco y el maestro de la escuela me orientaron hacia la Congregación Salesiana a la cual le debo todo lo que soy y lo que he podido hacer. Me fascinaron Don Bosco y la Congregación.

Dos polos me atrajeron en dirección contraria toda la vida: el estudio y el deseo de organizar para la Congregación proyectos académicos y apostólicos.

A esta inclinación innata se debe todo lo que fundé: colegios, universidades, Santuario María Auxiliadora, Parroquia Universitaria y Juvenil, Academia de Catequesis, Sociedad Bíblica, Colecciones Teológico-Pastorales, etc.»



JUNTOS

“El hecho de estar juntos (salesianos y laicos) en algunos momentos importantes y de dar más cabida al encuentro y a la participación robustece el espíritu de familia, favorece la reciprocidad e intensifica la colaboración”. (Cap.Gral. 24, 54)

“Juntos” es el término que funciona como clave interpretativa de la fundamental evolución dada por la Congregación Salesiana en 1993 y que quedó documentada en el Capítulo General 24.

Millares de laicos en Centro América dedican sus mejores energías a traducir el proyecto educativo pastoral de Don Bosco en su propio ambiente. Son hombres y mujeres de todas las edades que trabajan con una ilusión que va más allá de la remuneración económica necesaria.

Con energía y pasión a veces impresionante, traducen el Sistema Educativo de Don Bosco a los jóvenes de su entorno y los estimulan a ser honrados ciudadanos y buenos cristianos.

Como una muestra de aprecio y reconocimiento a esa multitud de laicos con espíritu salesiano, hemos querido presentar a algunos de ellos en las páginas del Boletín salesiano. Se trata de simbolizar de alguna manera el esfuerzo gigantesco que Don Bosco, encarnado en ellos, está haciendo hoy en nuestra inspectoría.

Lamentamos que, debido a dificultades de comunicación, resultara imposible presentar la figura laical representativa de Honduras.



Baltasar Molina

Instituto Técnico Ricaldone
San Salvador, El Salvador

«Comencé mi servicio en el Instituto Salesiano Ricaldone hace 23 años. Empecé a absorber la pedagogía de Don Bosco con los salesianos Fernando Murillo, Lorenzo Castellanos y José Coró.

Además de las variadas asignaturas que he impartido a los estudiantes del Ricaldone, tuve la oportunidad de completar un curso de teología para laicos en el Teologado Salesiano, de Guatemala.

Actualmente colaboro en el departamento de pastoral del Ricaldone. Coordino los retiros de padres de familia y la catequesis bíblica del domingo.

He aprendido a querer mucho a los jóvenes, y ellos saben que son amados por mí. Mi vida compartida con ellos me hace sentirme más joven que mi edad real de 57 años. Me siento feliz y espero servir muchos años más con los salesianos.»



Daisy Mirella Ampudia Fernández

Basilica Don Bosco, Panamá

«Un don que agradezco inmensamente a Dios es vivir mi vocación cristiana laical como cooperadora salesiana, nutrirme de esa espiritualidad, formar parte de la Familia Salesiana con un carisma y estilo de vida especial, ser hija de Don Bosco. Desde hace 32 años, soy miembro de la

Basilica Don Bosco, y la experiencia de trabajo salesiano en favor de los jóvenes y adultos me ha enriquecido mucho. Todo esto, me exige prepararme bien para responder con generosidad a la corresponsabilidad de compartir el espíritu y la misión de Don Bosco en la iglesia y en la sociedad.»

Juan Ernesto Padilla Vargas

Instituto Técnico Don Bosco
San José, Costa Rica

«Hace 14 años comencé a trabajar en el Instituto Técnico Don Bosco de San José (Costa Rica) bajo la dirección del P. Guillermo Peralto, de quien guardo gratos recuerdos.

Hasta 1993 impartí lecciones de electromecánica. En este período me formé en la salesianidad con su noble misión en la formación de los jóvenes y la preferencia por los más necesitados.



Desde 1994 coordino la sección técnica desde donde colaboro para que el proceso enseñanza-aprendizaje en el campo tecnológico sea el mejor en favor de los muchachos. Procuero así mismo crear ambiente de sana alegría.

Los dos últimos años se me ha confiado también el estudio y la disciplina del área de talleres.

Agradezco a Dios y a los salesianos la confianza y el apoyo brindado en todo momento. El mensaje que quiero dar a todos los laicos comprometidos con nuestra obra salesiana es que para atender a la juventud no existe horario.»



Juan Pablo Escobar Galo

Colegio Don Bosco
Guatemala

«Conocí a Don Bosco desde niño, como alumno del Colegio Don Bosco. Con el pasar del tiempo aprendí y profundicé su Sistema Educativo, y me comprometí en la tarea de educar a otros niños y jóvenes.

En 1986, motivado por el P. Hugo Santucci, trabajé en el oratorio festivo. Años después hice mi promesa de Cooperador Salesiano. Luego obtuve una licenciatura en educación.

En los últimos años he servido profesionalmente como coordinador de estudios sin perder la esencia salesiana. Aquí sdb y laicos construimos un mundo mejor; a través de la comunidad educativa pastoral. Me siento feliz y realizado como persona, como cristiano y como educador salesiano.»



Julio Moskosa

Centro Juvenil Don Bosco, Managua,
Nicaragua

«Conocí a los Salesianos cuando tenía 10 años. Yo llegaba al Oratorio, y las atractivas celebraciones de Don Bosco, María Auxiliadora, la Purísima y Navidad me entusiasmaban.

Poco a poco comencé a ayudar a los salesianos en el trabajo con los niños. A los 15 años ingresé al Movimiento Juvenil Salesiano. Organicé el grupo de catequistas del Oratorio y el Grupo de Acólitos.

Animado por el Padre José Di Pietro inicié mi experiencia como Cooperador Salesiano. Con otros 25 compañeros formalizamos la promesa de Cooperadores en 1988.

Desde entonces mi vida ha cambiado y mis compromisos han crecido. Actualmente soy Coordinador Nacional de Cooperadores Salesianos y representante en el Consejo inspectorial de Centro América Sur.

Como laico dirijo la Radio Juvenil Don Bosco y trabajo como instructor y asesor pedagógico en los talleres. Sábado y domingo estoy como asistente entre los jóvenes del Oratorio.»

